

Bonus track

Ida, venida, andada. Piensa –olor
a coco/ el pelo limpio– en que donde
hoy hay móviles antes hubo aldabas,
en Estambul aparte, en que el tren
irá
a trescientos, o más. Tanto tren.
Cosas
de esas. Atocha, otra vez Atocha.

Hubo otro tiempo hecho de otra
pasta,
subjuntivo y propenso a los futuros,
en el que un tren a Atocha me ponía
al borde de una falda con apuntes,
de la residencia, del bocadillo
y la pieza de fruta mientras pienso
cuántos antes tocaron la ventana
por reconocer su cara y su noche
en el reflejo. Y nada.
Bajaba del tren como la que no hace
pie y la pena le cubre hasta el
pescuezo,
como en un verso impropio, por
ejemplo,
Madrid es una Córdoba dolida,
maldita la guasa, mi hermana lejos.

Hoy,
quebrado el cero / hecho ochos,
roto todo endecasílabo
y sus certezas,
entro a Atocha ancha,
hembra lanzadera,
a estrenar otra vez Lavapiés.
Entra este tren que ni traquetea
al andén / descarga a pijas
quejosas.
Llego / pronto te veo.

Podría demostrarte que tengo
exactamente
cinco mil años
menos
que hace diez versos,
que te traigo aire,
que llevo en el bolso la caja
de detonar el pulso,
que volaría
igual
si tú no estuvieras.

Pero estás: ibonus track!
Y como un destino eléctrico
la escalera mecánica
me eleva hasta ti,
desángel bravo
que silbas fados.

Carmen Camacho